

LA POLITECNIA

REVISTA CIENTÍFICO-LITERARIA

PRECIOS DE SUSCRICION

Un mes..... 0,75 pesetas

Tres meses..... 2

Anuncios y comunicados á precios convencionales

DIRECTOR

D. JOSÉ GARCÍA PLAZA

DIRECCION Y REDACCION

Callejon del Abogado, núm. 4

PUNTOS DE SUSCRICION

En la Administracion, callejon del Abogado, núm. 4,
Café de Nueva York, plaza de la Ropería
y en la librería de FANDO YHERM.º, Comercio, 31.

SE PUBLICA LOS DIAS 10, 20 y 30 DE CADA MES

ADVERTENCIA

La ausencia forzosa de todos los individuos que componen la Redaccion de LA POLITECNIA y ciertas dificultades que imposibilitan su continuacion durante esta ausencia, nos obligan, muy á pesar nuestro, á suspenderla por un corto espacio de tiempo.

Abrigamos la confianza de que muy en breve habremos podido orillar estas dificultades y reanudaremos nuestras tareas.

A los señores que hayan abonado el trimestre actual y no tengan á bien esperar á que el periódico vuelva á publicarse, se les devolverá el importe de los números que les faltan para concluir su abono.

CRÓNICA

El Teatro de Rojas sigue siendo el único pasatiempo y el único campo del cronista, si hemos de pasar por alto algunas sesiones de la Diputacion provincial, que muy bien pudieran degenerar en episodios dramáticos del *renacimiento romántico* que inició el Sr. Echegaray; pero no habiendo de ocuparnos ni de la ilustre corporacion ni aún siquiera del circo gallístico, forzoso nos será volver los ojos al Coliseo.

En el escogido repertorio de la Compañía ha tocado el turno á lindísimas obras, cuya interpretacion ha sido siempre incompleta, unas veces por culpa de las primeras partes y otras por achaques de los coros y entre éstos los *masculinos* que suelen ser detestables.

Entre los artistas que han logrado sobresalir en algunas obras citaremos en primer término al Sr. Vazquez, que se mostró admirable en el wals de barítono de *Las Campanas de Carrion*, *La Guerra Santa*, *El Diablo en el poder* y *Marina*, en cuya última representacion, que fué la de su beneficio, mostró particular esmero.

El Sr. Beltran, logró hacerse notar en el simpático papel de Jorge de *Marina*, y la Sra. Avila en la *Guerra Santa* y *El Diablo en el poder*.

En la primera de estas dos vimos al Sr. Rizo, más acertado que de costumbre, pues aunque este actor posee dotes recomendables, se muestra casi siempre frio y poco estudioso.

Al Sr. Marin, le citaremos solamente en *Los Madgyares*; y en cuanto al Sr. Artabeitia no le hemos visto salir de una sensible medianía.

La Sra. Lopez bastante regular en *Marina*. La seño-

rita Barrenechea, deliciosa en su papel de Enriqueta de *El Diablo en el poder*.

De los coros ya hemos dicho bastante. El de tiples suele afinar; pero el de tenores lo consigue muy pocas veces.

El coro del público tomó tambien parte en la representacion de *El Barberillo*, convirtiendo el Teatro en un magno Orfeon de muy poco gusto y ridícula oportunidad.

¡Oh cuántos Gayarres perdidos entre los pliegues del mónstruo! Cada uno debiera mejor cantar solo, muy solo, donde nadie le oyera.

La representacion de *El Dominó Azul* tambien se vió amenizada por parte del público que asiste al *Gallinero* con voces, bofetadas y otras pequeñas expansiones.

El último martes se celebró en el mercado una nueva sesion de prestidigitacion, invisible para el público y para los agentes de la Autoridad. El cuerpo del escamoteo fué un portamonedas que encerraba siete duros.

El artista ha guardado el más riguroso incógnito.

Cuando Mayo abre el cáliz de sus primeras flores vienen las golondrinas y se marchan los Topógrafos. Las golondrinas anidan bajo las sombras de los techos como para recoger el murmullo sagrado del hogar; los Topógrafos vagan sin nido y sin sombra por la cumbre de las montañas, recogiendo el murmullo salvaje de la naturaleza. Aquéllas sacan sus hijuelos sobre un lecho de plumas; éstos suelen dejar los suyos en los Cementerios de las aldeas.

El pájaro es al hombre lo que el trino á la lágrima.

Este año, como siempre, esos amigos míos (no me refiero á los pájaros) abandonarán muy pronto el seno de la capital para extenderse por los montes de Toledo

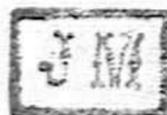
Como gorriones que el gañan sorprende
Vuelan del llano á la lejana cumbre.

Las tiendas de campaña blanquearán en la cima de las sierras y en el fondo de los valles; los anteojos astronómicos quebrarán los rayos solares en su dorada superficie; infinitas agujas magnéticas temblarán buscando en sus oscilaciones la atraccion polar.

Nosotros en tanto quedaremos repitiendo aquello de

Los que quedan en el puerto
Cuando la nave se vá
Dicen al ver que se aleja:
¡Quién sabe si volverán!

EL BARON DE AZ.



SECCION CIENTIFICA

MICROCOSMOS

III

La observacion de nuestro propio ser por sus manifestaciones múltiples, es por sí sola suficiente para cimentar un sistema filosófico completo, toda vez que hace que nuestra inteligencia relacione por medio de la comparacion los fenómenos principales que se producen en la vida psíquica con todos los que la limitada esfera de nuestras observaciones nos permite observar en los inmensurables ámbitos del universo.

La simple observacion interior, ese sublime acto de nuestra mente que nos hace reflexionar sobre las interioridades de nuestra conciencia, esa firme y espontánea afirmacion, ante la cual el más sistemático escepticismo se ha estrellado siempre; el *yo*, en una palabra, fué suficiente para que Descartes encaminara por derroteros bien diversos la antigua filosofía Aristotélica que, á fuerzas de distingos y sutilezas, había degenerado en una informe y ridícula juxtaposicion de necedades, rodeada de ese aparatoso é incomprendible fárrago de palabras ininteligibles á que la escolástica la había reducido, y abriera el vasto campo inexplorado hasta él, en el cual, íntimamente enlazadas las verdades que más tarde, por medio de una sabia clasificacion, habian de constituir el riquísimo catálogo de las ciencias físico-matemáticas con los principios de las ciencias especulativas y de servir de fundamento al carácter enciclopédico á que iban dirigidos los nobles esfuerzos de ese génio privilegiado á quien los siglos posteriores reconocen como el Apóstol de la ciencia contemporánea, tan rica y variada como monótona y pobre era aquella con la que profundas observaciones habían de romper de una manera tan brillante.

Mas, á pesar de tamaño esfuerzo, como si la inteligencia humana estuviera condenada por la triste fatalidad á ser víctima de las más absurdas contradicciones, el mismo Descartes, que partiendo de la manifestacion de su conciencia expresada en el célebre epíquerema *cogito ergo sum*, hecha abstraccion de todas las verdades conocidas, pretendía y consiguió reconstruir un verdadero sistema filosófico; el mismo ¡quién lo creyera! que dá tal importancia á los fenómenos psicológicos, llega á desconocer, decimos mal, á negar las manifestaciones de esa misma vida psíquica en los seres que no han adquirido tan perfecta organizacion como el hombre! ¡Extraño contraste! Las Escuelas habian llegado á reconocer algo más que materia en todos los individuos del inmenso reino orgánico. San Anselmo, Alberto Magno, Santo Tomás, San Buenaventura, Schotto, todas las escuelas, en fin, reconocian en la planta y en el animal un principio vital distinto de la materia que ni era cuerpo ni espíritu, y que constituía la forma sustancial del individuo, al que sólo faltaba el concepto de la espiritualidad y la *subsistencia* para constituir una persona y Descartes proclama á voz en grito que esos seres cuyas funciones fisiológicas son análogas, ya que no idénticas, á las que en el hombre se verifican, son unos meros autómatas cuyos movimientos puramente mecánicos se producen tan necesariamente como los de una máquina cualquiera, y que no es ménos absurdo su-

poner intencion alguna á los actos del animal que á la caída de una piedra.

La moderna filosofía ha iniciado una verdadera reaccion en ese concepto y cada progreso que se ha hecho en el dominio de las ciencias naturales, viene á corroborar la creencia de que en la inmensa y no interrumpida cadena de los seres, todo está eslabonado sin que se observen esas soluciones de continuidad cuyos intersticios serían abismos insondables que, interrumpiendo las mútuas relaciones de unos seres con otros, harian infructuosos cuantos esfuerzos nuestra inteligencia quisiera hacer para comparar los resultados de nuestras investigaciones.

A este siglo, sobre todo, toca la gloria de haber colocado los términos de la cuestion en su propio terreno, y de haberla traído á la esfera propiamente científica.

Entre las soluciones que han presentado á esta cuestion importantísima todas las escuelas psicológicas, pueden señalarse algunos puntos de acuerdo. Inútil sería ciertamente buscar en el animal la elevacion de las facultades intelectuales que se observan aún en el hombre más inculto; pasan desapercibidas para él las propiedades de su naturaleza, los conceptos matemáticos y la admirable constitucion del universo físico. «No vé, dice Ahrens, más que lo individual, lo particular en las cosas, lo que cae bajo la accion de los sentidos: él es el que realiza el verdadero ideal del sensualista. El alcance de sus sentidos dá la medida de sus conocimientos, como la satisfaccion de sus apetitos es el único fin de su vida.» (1)

No ofrece ningun género de duda que el animal carece de lo que pudiéramos llamar conciencia *absoluta*, que es ese sentido interno por medio del cual el hombre inspecciona su propio ser y se dá cuenta de sus actos interiores abrazando el conjunto de sus facultades relacionadas con todo lo que en la esfera de la realidad existe de inmutable y eterno; fáltanle también los principios fundamentales de razon, como la verdad, la vida, el bien, etc., y en su sensibilidad los sentimientos ideales que esta serie de principios inspira; su voluntad es libre, sí, dentro de ciertos límites, y por consecuencia, es en cierto modo responsable de sus actos, y aún cuando sea en pequeña escala, son capaces de mérito y de demérito y por ende susceptibles de premio y castigo.

Así observamos que por medio de estos dos resortes inaplicables de todo punto á los seres incapaces de determinaciones propias, conseguimos la educacion no sólo de los animales superiores sino hasta de los más ínfimos grupos.

Hé aquí tal y como pueden permitir la índole de este trabajo las diferencias que observamos entre la manera de ser propia del hombre y la del animal; diferencias que todas las escuelas filosóficas y naturalistas reconocen; estas diferencias impulsan necesariamente á todo espíritu investigador á buscar sus causas. Son éstas esenciales é invariables en el espíritu del animal, ú obedecen al influjo de las circunstancias especiales de su organizacion? En este punto vuelven á dividirse otra vez las escuelas y se establece una controversia que promete ser eterna.

Prescindiendo de las soluciones que la teología positiva ha impuesto en cierto modo á la filosofía escolástica cuya continuacion en estos tiempos ha producido génius como

(1) Curso de Fil., lec. 2.*

Taparalli, Balmes, Liberatore, Prisco y el P. Ceferino Gonzalez, en la cual se establece que es completamente esencial el alma de los brutos á la del hombre; por cuanto aquélla si no es material es un principio simple, indefinido, distinto, sin embargo, del espíritu, originario de la generacion y destruido á la muerte del animal, existen dos opiniones: la primera, contra la cual Fichte protesta en su *Antropología*, establece que el alma del animal no se distingue de la del hombre sino porque sobre la base comun á ambos se añaden á éste tales y cuales facultades más, de conformidad con aquella antigua y conocida sentencia de Lineo: *mineralia crescunt, vegetabilia crescunt et virunt, animalia crescunt, vivunt et sentium*, á la cual se ha añadido las notas culminantes del hombre sobre las de estos tres reinos. Para los que sostienen esta teoría, la distincion entre la vida psíquica del hombre y del animal es sólo accidental, hallándose en ésta como en germen todo cuanto en aquélla desarrolla su perfecta organizacion. Han comparado sus corifeos las diferencias que tanto la elaboracion de los tiempos como la influencia de la civilizacion han introducido entre el morador de los pueblos cultos y el salvaje del África Central, y han hallado esta diferencia más pronunciada que la que existe entre éste y las superiores especies antropomorfas.

Darwin dió una gran autoridad á esta opinion con sus profundísimas teorías, segun las cuales las especies se metamorfosean, segun las necesidades que los medios superiores engendran en ellas, determinando nuevos hábitos; por cuya causa van apareciendo nuevas formas desconocidas, representando otras tantas evoluciones del tipo primordial orgánico.

Otra escuela pretende que la vida psíquica que se manifiesta, tanto entre cada grupo zoológico, como en el reino que ellos establecen con la denominacion de *hominal*, es fundamentalmente distinta, permanente é inmutable por más influencias que se supongan, haciendo consistir esta diversidad de caracteres, no en la distinta organizacion, sino en el orden de las manifestaciones propias de cada espíritu, tan perfecto en su género como el del hombre.

Sobre estas dos opiniones, acaso como tendiendo á conciliarlas, se levanta otra que en estos tiempos ha adquirido una generalidad asombrosa y á la cual se van adhiriendo poco á poco los más profundos pensadores. Sin negar esta escuela la existencia de la gradacion propia y á la vez infranqueable que existe en las distintas manifestaciones psicológicas de cada especie de la vida orgánica, estimando que la meta, digámoslo así, de la vida universal es la determinacion de la racionalidad; proclama que en virtud de la ley inmutable del progreso indefinido íntimamente ligado al desarrollo de toda vida intelectual y moral, todos los seres vivientes adquirirán ese ideal, conquistándolo, no por las metamorfosis y evoluciones darwinistas, sino mediante esa perfectibilidad ingénita en todo sér limitado, y por medio de la necesaria transicion de la muerte indispensable para los ulteriores desenvolvimientos.

No hemos de ser nosotros quien decida sobre estas cuestiones para las cuales faltan aún y faltarán por espacio de muchísimo tiempo datos de muchísima importancia si hemos de caminar con alguna luz sobre el espinoso campo de la Psicología general cuyo estado rudimentario nos impide expresar con entera libertad nuestras particularísimas opiniones.

Algo, sin embargo, hemos de decir sobre esta cuestion, guiados del mejor deseo, y suplicamos á los lectores de LA POLITECNIA nos dispensen su benevolencia si nuestras conclusiones les parecen quizá atrevidas, en atencion á que nos guia el mejor deseo en esta cuestion de tanta importancia científica.

Por de pronto; y por no dar mayor extension á este artículo, nos limitamos á consignar que el animal como el hombre, en vista de su organizacion propia, de sus funciones fisio-psicológicas, tiene el mismo derecho que el hombre para arrogarse el justo, aunque algo pretencioso título de *microcosmos*.

MIGUEL SANCHEZ.

OBSERVACIONES CLIMATOLÓGICAS

Pronta esta publicacion á contribuir con los medios que le sean dados al fomento de toda idea plausible, máxime cuando ésta reúne las circunstancias de procurar ensanchar la esfera científica y á la vez obtener resultados que redundan tanto en los intereses como en la salud pública, tenemos el gusto de transcribir las siguientes líneas que publica *El Dia*:

«Son muchísimas las circunstancias que hay que tener en cuenta para determinar el clima de una localidad, notándose principalmente la temperatura, la humedad, la presion atmosférica, los caracteres de los vientos dominantes, la naturaleza del suelo, los accidentes topográficos, etc., etc. Pero reconocer y tener en cuenta todos estos elementos y someter al estudio las múltiples combinaciones que de su continuo variar resultan, es árdua y penosa tarea, que supone como precisa condicion, observaciones repetidas con muchos instrumentos especiales. Todos trabajos minuciosos y prolijos, de los que constituyen la ciencia meteorológica, y que estan fuera del alcance de la generalidad.

Andaban por ésto los sábios en averiguacion de alguna cosa que pudiera considerarse como el símbolo ó representacion verdadera del clima de cada localidad, símbolo dado por todos los factores de aquél, y más fácil de fijar que el total de dichos elementos meteorológicos.

Se han fijado, por último, en la vejetacion. Siendo la marcha de ésta en cada punto producto de la accion combinada de todas las causas que determinan los climas, en la vejetacion es natural encontrar el sello de cada uno de ellos. Las épocas precisas en que año tras año las plantas más comunes de cada localidad, vivaces principalmente, comienzan á brotar y se vistan de verde follaje; aquéllas en que se adornen con las primeras flores y en que rindan los primeros frutos sazonados; y aquéllas en que se decoloren y languidezcan y apresuradamente se despojen de sus galas primaverales para caer en el aparente letargo del invierno, no están al arbitrio de la casualidad dispersas, sino inflexiblemente sujetas á las condiciones del clima.

Determinando y anotando, pues, en cada localidad un año y otro año estas épocas que marcan el movimiento anual de la vejetacion y refiriéndose para mayor sencillez á un corto número de las plantas más comunes, se podrá indudablemente dar una idea clara del carácter climatológico de un país; sobre todo si estas observaciones se hacen en muchos

lugares y siguiendo un plan meditado y comun que permita despues hacer útiles comparaciones.

Tal es la idea y el propósito de los Sres. Hoffmann é Ihine, Profesores de la Universidad alemana de Giessen, propósito que se proponen realizar con grande empeño, buscando en todas partes quien les auxilie en sus observaciones *fenológicas*, á fin de obtener, á ser posible, cuadros completos de los climas de todos los paises de Europa definidos botánicamente.

En España, el auxiliar con que cuentan es el Observatorio de Madrid, cuyo Director, D. Miguel Merino, ha redactado unos *Boletines* donde se contienen cuantas instrucciones son precisas para efectuar, obedeciendo al método y plan comun, las observaciones *fenológicas*.

Estos *Boletines* se envian á cuantas personas lo soliciten, pues muchos habrá, especialmente entre los que habitan en el campo, que desearán contribuir de buena gana con sus observaciones á detallar y definir los múltiples climas que en nuestra península se desenvuelven.

A los mencionados *Boletines* va unida una relacion, redactada por D. Máximo Laguna, de las plantas á que principalmente deben referirse las observaciones aquí en España, relacion acompañada de algunos detalles útiles para el mejor conocimiento de la cuestion.

Solamente se necesita para ello constancia, y armados de ella llenar las casillas preparadas al efecto en los *Boletines*, y remitir éstos, despues de llenos, al Observatorio. Allí reunidas y compulsadas las observaciones de todas las localidades, se podrá formar un cuadro ó compendio de la climatología española.»

EPOPEYA DE LA INDEPENDENCIA DE GRECIA

(*Conclusion.*)

Mas la fortuna, siempre veleidosa, no se muestra en todas partes propicia á los helenos. La isla de Scio, que poco ántes habian reconquistado éstos, vuelve á caer en poder de los turcos que pasan á cuchillo todos sus habitantes. Describir con la pluma los rasgos de valor, de heroísmo, de amor pátrio, de entusiasmo y de desesperacion por parte de los griegos en este combate es cosa ménos que imposible: las madres, despues de presenciar cómo el bárbaro furor de los musulmanes estrellaba á sus hijos contra las rocas, corrian presurosas á arrojarse al mar, por no caer en sus impuras manos: los ancianos, con estóica serenidad, lanzábanse en medio de las llamas del incendio que consumía sus viviendas, ántes que verse esclavos de los enemigos de su pátria. Tan grande fué la mortandad en esta lucha y tanta la sangre derramada, que no solamente se enrojecieron y tomaron el color de púrpura las aguas del canal, sino que éste quedó casi cegado con los muertos. Ni la historia antigua ni aún la revolucion francesa, ofrecen un cuadro tan horroroso.

Ante tamaño desastre, los griegos no desmayan. ¡Y cómo habían de desmayar si ardía en sus corazones el sacrosanto amor de la pátria! Reúnense los principales Jefes en Ipsára y en consejo de guerra determinan llevar á cabo una arriesgada y decisiva empresa: incendiar la escuadra turca surta en el canal. Constantino Canaris y Jorge Pepinis fueron los elegidos para tan legendaria hazaña; los cuales, con sólo

dos pequeñas embarcaciones, entran en el canal por la barra Venetice, prenden fuego á aquella soberbia escuadra y despues de encarnizado combate en el que perece el Almirante turco, quedan vencedores y dueños del canal. Este brillante é increíble hecho de armas inmortaliza los nombres de los dos valientes helenos que supieron afrontar los peligros para mostrar á las futuras edades que el siglo XIX no ha sido el que ménos héroes ha producido.

Reanimados los griegos con la destruccion de la escuadra enemiga, ya no les detiene nada: ni el número, ni el poderoso armamento de sus contrarios; sólo, sin auxilio de nacion alguna de la culta Europa, sin recursos, acometen en todas partes al grito de ¡Viva Grecia! Márcos Botzaris, situado en la ciudad de Missolonghi, reúne á los más arrojados guerreros y concertan una salida para abastecer la plaza. Llega la noche, y favorecido por la oscuridad, penetra en el campo enemigo, destrúyelo todo, caen los turcos de ciento en ciento, llega á la tienda de Hayo Bessiaris y clavándole un puñal en el pecho exclama: *ahora sí que no podrás huir, verdugo de los subiotas*. Siete bajás fueron sacrificados por este valiente heleno, hasta que una muerte gloriosa en tan empeñado combate puso fin á su vida.

El prolongado sitio de Missolonghi, cuya ciudad era el baluarte y la esperanza de la Grecia, daba ocasion á nuevas y brillantes acciones. Asaltos repetidos de los sitiadores, arrojadas salidas de los sitiados sacaban á plaza el valor de uno y otro ejército. Por fin, despues de inauditos esfuerzos y de proezas heroicas, determinan los helenos abrirse paso por en medio del ejército sitiador, y víctimas de una infame traicion, son acuchillados cruelmente á medida que llegan á las trincheras enemigas, viéndose precisados los restos de estos valientes á refugiarse en Salona. La Europa, excepto los ingleses que desde el principio de la guerra habian auxiliado á los turcos, ya no pudo permanecer en la indiferencia, y al saber la derrota de los defensores de Missolonghi, cuyos nombres ha escrito la edad presente con letras de oro, vertió lágrimas de dolor.

¿Cómo había de ser indiferente ante un pueblo de héroes? ¿Ni quién viéndoles tan ignorantes al estallar la insurreccion los había de creer tan valientes? No hay historia alguna más abundante en grandes acontecimientos y en increíbles hazañas; nosotros la leemos siempre con aquel entusiasmo que leimos la muerte de Leonidas y de los trescientos espartanos. De las cenizas de la antigua Grecia vemos renacer en esta titánica lucha héroes semejantes ó superiores á los antiguos. ¡Qué irresistible es el amor á la pátria cuando es poderoso á producir tales fenómenos!

Mas decretado estaba que la Grecia sería independiente. El tratado de Londres de 6 de Julio de 1827 sancionó la insurreccion de los griegos declarándolos beligerantes.

Extraño parece que una nacion tan ilustrada como Inglaterra no hubiese desde el principio defendido la causa justa de los descendientes de los grandes maestros del saber humano, dejándolos perecer á los golpes del alfanje turco. ¿Para qué tributar tantos elogios y quemar tanto incienso á Homero, Eschiles, Sófocles y Eurípides, si no se ayudaba á sus nietos que trataban de defender las tumbas de estos sábios? ¿Para qué invocar á cada instante las sombras de Leonidas, Temístocles y Milciades, si se dejaba morir á unos hombres que no solamente repetian las hazañas de

aquellos guerreros, sino que en cierto modo las eclipsaban? ¡Notable contradicción! Elevar hasta las nubes el nombre de Euribíades muerto, y no volver los ojos al Euribíades moderno, al inmortal Constantino Canaris. Mas la Inglaterra tiene mucha analogía con la Sublime Puerta: si ésta ha deramado ríos de sangre por su intolerancia religiosa, prescrita en el Korán, aquélla con su intolerancia mercantil ha asolado y sigue asolando al mundo, ha ocasionado y sigue ocasionando las más crueles guerras. La nación que hizo morir al moderno Alejandro en unas peladas rocas del Océano, por una venganza bárbara entregaría también á Homero á las hordas salvajes del Africa, si así conviniera á su política.

Pero, ó sea la desmedida ambición de los ingleses de destruir la armada turca para mejor enseñorearse en los mares de Oriente, ó sea la casualidad, lo cierto es que se empeñó la famosa batalla de Novarino, que decidió en un día la suerte futura de la Grecia. Francia envió expediciones al antiguo Peloponeso, y Rusia puso en campaña ejércitos formidables que tuvieron que vencer grandes dificultades para llegar desde el Danubio á los desfiladeros del Balkan, pero pasado gloriosamente este monte llegaron con la rapidez del rayo hasta las mismas puertas de Constantinopla. En vano Mahamud ondeaba en su campamento el sagrado pendon de su falso profeta: sus esclavos huían cobardemente y los franceses y helenos se coronaban de gloria en el Peloponeso; mientras tanto el ilustre General ruso Diebitz, sin dar una sola batalla que pueda llamarse decisiva, obligaba al Sultan á firmar la paz.

El pueblo musulman, arrastrado á su precipicio por el absurdo dogma del fatalismo, creía ver en las victorias de sus enemigos otros tantos decretos escritos en el cielo, y cuyo cumplimiento era inevitable. Mahamud, amenazado por una guerra civil dentro de las murallas mismas de la antigua Bizancio, firmó la paz y la Grecia quedó libre.

Hé aquí, pues, la grande epopeya de la independencia de Grecia, trazada á grandes rasgos y que nos demuestra, con la historia en la mano, una serie de experiencias de las que se deducen consecuencias que deben servir de principios ó reglas fijas á las generaciones venideras. Nos demuestra: que si es posible encadenar á una nación por algun tiempo, también es cierto que ésta, tarde ó temprano, recobra su independencia: que las proscripciones han sido siempre inútiles y funestas, porque éstas hacen subir de punto el odio y la desesperación en los proscritos, y muerte por muerte, abraza el hombre en todas ocasiones la más gloriosa. En cuanto á lo primero así ha sucedido desde que hay grandes sociedades, y así sucederá hasta el fin del mundo. Dario envía cien mil hombres de infantería y diez mil ginetes á encadenar á la antigua Grecia y hallan su tumba en los campos de Maraton. Xerxes pasa el mar con dos millones de soldados para llevar á cabo esta conquista, y este soberbio y necio soberano que había mandado azotar el mar, vuelve solo á Persia, dejando destrozados á sus guerreros en las orillas del Eleusis: Tarquino, arrojado de Roma, se empeña en sujetarla; Pórcena, le sitia, pero el heroísmo de Horacio Cocles de Mucio y la virtud de Clelia convencen á aquel Rey de la imposibilidad de triunfar de todo un pueblo valeroso y levanta el sitio. Ejércitos innumerables de sarracenos inundan la España y la oprimen, pero un grito lanzado en las rocas de Asturias despierta á la nación, que rompe sus

cadenas y arroja al Africa á los bárbaros conquistadores. Napoleon I, al frente de miles de soldados, quiere que la Italia y la España no sean independientes, y los vencedores de Austerlitz y de Marengo se abren ellos mismos sus tumbas en los campos de Bailen. Hé aquí lo mismo que ha hecho la moderna Grecia: conquistada por Mahomed II, ha recobrado su independencia en tiempo de Mahamud.

No hay grillos tan fuertes que sean poderosos á ligar para siempre á las naciones.

FRANCISCO VILAPLANA.

BESOS Y LÁGRIMAS

En un sillón, un anciano
Y á sus piés niña muy bella.
Él quiere estar sério, en vano
La niña coge su mano
Y vierte llanto sobre ella.

Al ver su rostro mojado
Yo la pregunto: —¿Qué es eso?
¿Por qué ese llanto angustiado?
—Que mi padre se ha enfadado
Y no quiere darme un beso.

Una niña en un sillón,
A sus pies está su amante
Que la explica su pasión,
La ofrece su corazón
Y la jura amor constante.

Mas al ver que ella ha llorado
Yo interrumpo su embeleso
Y digo: —¿Qué te ha pasado?
—Lloro porque me ha besado
Y me hace daño ese beso.

Ved, de su padre los besos
Alegria le han de dar
Aunque el viejo es solo-huesos...
Pero los del jóven... esos
Casi siempre hacen llorar.

JOSE GARCIA PLAZA.

AUDIENCIA DE LO CRIMINAL

El día 7 se celebró la vista de la causa de hurto incoada por el Juzgado de Illescas, en la cual resultan procesados Genero y Juan Gonzalez, padre é hijo, vecinos de Cebolla. Actuaba como Fiscal nuestro amigo el jóven Letrado Don Antonio Rodriguez, el cual pidió contra el padre la pena de dos meses y un día de arresto mayor, y contra el hijo la multa de 130 pesetas. El hurto consistía en unas gabillas de avena sustraídas á D. Ruperto Orozco en su misma era.

El Abogado defensor D. Juan Argüelles, con esa arrebatadora elocuencia que ha llegado á hacerse proverbial, se propuso señalar los defectos propios del sumario y pidió la absolución para los procesados, manifestando que despues de oírlos había cambiado el escrito de calificación, y si el Tribunal, en su recto juicio, creía que no podía absolverlos, se suspendiera el proceso con arreglo á los arts. 129 y 726 de la Ley de Enjuiciamiento para practicar las pruebas correspondientes.

Otro juicio oral tuvo lugar el día 9, procedente del Juzgado de Orgáz, contra Mariano de la Cuerda y Juan de la

Cuerda, vecinos de Almonacid de Toledo, por lesiones mutuas y disparo de arma de fuego. El Teniente Fiscal Don Florencio Fernandez pidió contra Julian de la Cuerda tres años, ocho meses y ocho días de presidio correccional, y contra Mariano seis meses y un día de arresto mayor por el delito de disparo, y cinco días de arresto mayor en vista de que las lesiones inferidas á su contrincante no habian hecho precisa la asistencia facultativa.

D. Rogelio Guzman estaba encargado de la defensa de Julian y demandó para su defendido seis meses y un día de arresto mayor por la agravante de reincidencia.

Mariano de la Cruz tuvo por defensor á D. Basilio Perea, el que solicitó para su protegido la absolucion libre en vista de no resultar probado que fuera el autor de las lesiones y del disparo.

MISCELÁNEA

DIPUTACION PROVINCIAL.—Entre los acuerdos tomados por la Diputacion provincial, en las sesiones de los días 4 y 5 del corriente, últimas de este período semestral, ofrecen general interés las siguientes:

Día 4.—Aceptar la cooperacion que el Excmo. Sr. Don Telesforo Montejo Robledo, ofrece á las Comisiones que la Corporacion nombre para gestionar asuntos en la Côte, singularmente los referentes al aumento de la Guardia civil y manifestar á dicho señor que la Diputacion le dá las más expresivas gracias por sus ofrecimientos.

Pasar á la Comision de Gobernacion una proposicion presentada sobre celebracion del sorteo prevenido en los párrafos 2.º y 3.º del art. 57 de la Ley Provincial vigente.

Que quedáran sobre la mesa los expedientes de cuentas del ejercicio de 1881 á 82, el presupuesto ordinario de 1883 á 84, el relativo al de la Diputacion provincial de Oviedo referente al pensamiento de erigir un templo conmemorativo de la batalla de Covadonga, el relativo á contribuir á los gastos de mobiliario de las Audiencias de lo criminal de Toledo y Talavera de la Reina y de otros de ménos importancia.

Día 5.—Acceder por unanimidad á los deseos de Don Federico Latorre manifestados en una instancia de este señor de que se le encargue un cuadro de S. M. el Rey ú otro, dándole las gracias y encargando á la Comision provincial designe al referido artista un motivo. Suspendida la sesion para que la Comision de Gobernacion redactára dictámen sobre la celebracion del sorteo prevenido en los párrafos 2.º y 3.º de la Ley Provincial, se volvió á reanudar para su lectura y discusion, á cuyo acto asistió el Sr. Gobernador con objeto de dar algunas explicaciones, retirándose una vez terminadas.

En votacion nominal se aprobó el dictámen en el sentido de que por ahora no procedía llevar á cabo dicho sorteo; entrando acto seguido el Sr. A. Coronel, pidió que constára su voto con el de la minoría. Se aprobó el presupuesto ordinario de 1883 á 84, con las modificaciones que introduce en su dictámen la Comision de Hacienda, despues de una amplia discusion sobre la totalidad y por capítulos y artículos, en votacion nominal. A consecuencia de la reproduccion hecha por el Sr. Medrano, de una proposicion para que gestionára asuntos de la Beneficencia provincial, sobre créditos contra

cierto Ayuntamiento á intereses conocidos en la Deuda acerca de la cual se reservó la Diputacion resolver cuando se discutiera el dictámen de presupuestos, se acordó que la Comision autorizada para practicar las gestiones de Beneficencia, asociada del Sr. Medrano, se ocupára tambien de este asunto.

Se aprobaron por unanimidad las cuentas del ejercicio económico de 1881 á 82. Atendida la angustiosa situacion de los fondos provinciales, se acordó conceder al Ayuntamiento de esta capital la cifra de 2.500 pesetas del capítulo de imprevistos del presupuesto corriente si existiese crédito, y si no del de obras diversas como auxilio para coste de mobiliario y decorado de la Audiencia de lo criminal, y al Ayuntamiento de Talavera que se halla en el mismo caso igual cantidad para el mismo objeto, compensándolo ambos Ayuntamientos con descubiertos al contingente provincial. En votacion ordinaria, por mayoría, se aprobó el dictámen referente á la invitacion que el Cuerpo provincial de Oviedo hiciera para coadyuvar á la ereccion de un templo conmemorativo de la victoria de Covadonga en el sentido de que se significase á dicha Corporacion que no es posible ayudarla como fuera el deseo de esta Diputacion, en atencion á que existen aquí preciosos monumentos para cuya conservacion se necesitan cuantiosas sumas. Que se libre del capítulo de imprevistos á favor de D. Juan Espantaleon, la cifra de 300 pesetas como estímulo á su laboriosidad y mérito de una alfombra que ha presentado y cedido al Cuerpo provincial, confeccionada en la fábrica que ha establecido en esta ciudad.

Se acordó además proveer por concurso y en las condiciones establecidas por las disposiciones vigentes la plaza de Arquitecto provincial.

Se autorizó á la Comision provincial para que vea los medios más conducentes para el establecimiento de una Escuela Normal de Maestras, suplicando el Sr. Infantes se excitára el celo de la Comision para que en la primera reunion ordinaria ó extraordinaria presente Reglamentos de los Establecimientos Reunidos, Dementes y Misericordia con las reformas que á su juicio deban introducirse.

Con estos acuerdos se dió por terminado este período semestral.

* *

El Sr. Mora y Mortero, Presidente de nuestra Corporacion provincial ha renunciado á la asignacion que se le concede para gastos de representacion.

Esta resolucion es digna del mayor encomio, y nosotros tenemos suma satisfaccion en hacerla pública, pues en las circunstancias por las que, efecto de la escasa cosecha del año último, atraviesa la provincia, son poco todos los aplausos que se tributen á los actos de esta índole.

* *

En el presupuesto provincial aprobado en sesion del 4 del corriente por la Diputacion resultan 986.392 pesetas los gastos, y los ingresos ascienden á 770.903; de suerte que se saldán con un déficit de 215.488 pesetas.

Las partidas más interesantes consignadas en el capítulo de gastos son 150.000 pesetas para auxiliar á los Municipios en la construccion y reparacion de los caminos vecinales y obras de interés para los pueblos, 100.000 para las obras de la Casa-Palacio y 7.500 para el establecimiento de la Escuela Normal de Maestras.

En la sesion ordinaria del Ayuntamiento, celebrada el dia 9 del actual, bajo la presidencia del Sr. Alcalde Don Antonio Bringas, entre otros asuntos de escasa importancia se trataron los siguientes que ofrecen verdadero interes para el público:

Se aprobó por unanimidad en el fondo y en la forma el dictámen de la Comision de Hacienda, incluso el pliego de condiciones, fórmula del anuncio, etc., acerca de la subasta de diez dehesas de Propios.

Para tramitar la competencia promovida por el interdicto interpuesto por D. Gregorio Falceto ante el Juzgado de Navahermosa, se acordó otorgar el poder correspondiente al Procurador Sr. Aranda y nombrar Abogado defensor al Sr. D. Juan Argüelles.

Acto seguido el Sr. Presidente hizo una relacion de las gestiones hechas por la Comision que fué á Madrid con el objeto de procurar allanar las dificultades suscitadas para la instalacion de la Academia general militar en esta capital. Manifestó el Sr. Bringas que su primer cuidado tan pronto como llegó á la corte fué el de visitar al Sr. Despujols, con quien no pudo conferenciar por hallarse dicho señor ausente; en vista de lo cual, y acompañado de los Sres. Senador y Diputado Basarán y Perez Caballero, y del Teniente de Alcalde D. Juan Martinez se presentó al Excmo. Sr. Ministro de la Guerra, á quien enteró de las reclamaciones de fondos hechas por el Sr. Director general de Instruccion militar, y manifestando los buenos deseos del Ayuntamiento, á pesar de que la premura del tiempo y la falta de recursos legales para allegar la citada cantidad en plazo tan breve imposibilitaban por ahora hacerlo, al ménos hasta que pueda realizarse la operacion de crédito autorizada por las Cortes.

Que la enagenacion de títulos de la Denda que el Ayuntamiento tiene en cartera, medio que el Sr. Despujols indicaba, no había podido aceptarle la Corporacion municipal, porque para ello era necesaria una autorizacion superior, prévia la formacion de un expediente dilatorio. Sin embargo el Sr. Bringas propuso que si el ramo de Guerra se satisface con el producto de la enagenacion, dando con su entrega por cumplidos sus compromisos para con los Centros militares, el Municipio no tiene inconveniente en gestionar la venta de ese papel, de cuya operacion resultará que de dos millones que vienen á importar los compromisos del Municipio sólo podrian percibir aproximadamente una tercera parte, pérdida que podría evitarse dando al Ayuntamiento tiempo suficiente para llenar cuantas formalidades legales sean precisas para la enagenacion de las diez dehesas de sus Propios.

A estas indicaciones el Sr. Ministro de la Guerra contestó que aunque no creía conveniente resolver esta cuestion hasta oír al Sr. Despujols, con quien conferenciaría tan pronto como regresára, y á cuya conferencia invitaría por carta al Sr. Alcalde, por de pronto le aseguraba que no creía conveniente menoscabar en algo los ofrecimientos hechos por el Ayuntamiento de Toledo por percibir inmediatamente una parte de ellos; por más que creyera de urgente necesidad el verificar la apertura de la Academia general en el plazo prefijado.

Ultimamente dijo que sin pérdida de momento regresará á Madrid tan pronto como reciba la invitacion á que se refiere el Sr. Ministro de la Guerra y manifiesta al Ayuntamiento si cree oportuna la asistencia de la Comision nom-

brada con este objeto en la sesion extraordinaria del 5 de Abril.

El Sr. D. Juan Argüelles propuso un voto de gracias á la Presidencia, el que fué por unanimidad aprobado.

Por último el Sr. Moreno (D. Florentino) preguntó á la presidencia cuándo ha de verificarse el sorteo de los señores Concejales, á quienes corresponde salir en la próxima renovacion bienal del Ayuntamiento, á cuya pregunta contestó que era preciso aguardar la resolucion del Excmo. Sr. Ministro de la Gobernacion, de cuya superior Autoridad estaba el asunto pendiente de consulta.

Con lo cual se levantó la sesion.

Un deber de cortesía y de compañerismo nos obliga á contestar á *El Nuevo Ateneo* acerca de las indemnizaciones que percibe el personal del Cuerpo de Topógrafos.

No extrañamos que nuestro apreciable colega tenga dudas respecto á la manera de devengar dichas indemnizaciones, lo que no deja de llamarnos la atencion dada su acreditada mesura, es que, quizá con la mejor intencion del mundo, al expresar su deseo de que dichas dudas se le aclaren por quien corresponda, no lo hace sin formular cargos que sólo pueden fundarse en los malos informes que le han facilitado, los cuales supongo quedarán desvanecidos con las siguientes consideraciones:

En primer lugar todos los individuos del Cuerpo de Topógrafos residentes en Toledo asisten á la oficina como los demás funcionarios públicos.

Y por lo que respecta á las indemnizaciones, hasta la presente se devengan por todos los que están en *situacion de pequeña movilidad*, la cual segun las disposiciones vigentes, dura desde el dia en que se dá principio á los trabajos correspondientes hasta el en que éstos se terminan ó suspenden por disposicion superior.

Por lo demás, hace muy bien en no pensar siquiera que el Cuerpo de Topógrafos está sujeto á la arbitrariedad de sus Jefes, cosa sólo posible en una corporacion que careciera de un reglamento que señalára clara y terminantemente los derechos y deberes de cada uno.

Queda complacido nuestro caro colega.

En la presente semana se han extraviado tres cartas de esta Administracion y no sabemos cuántos periódicos.

¡Sr. Director de Correos, por la Virgen Santísima! que ésto ya pasa de castaño oscuro.

Uno de los pasados dias, visitó una señora de la capital, pidiendo géneros en nobles familias de esta localidad segun uno de ellos hasta veinte duros. Afortunadamente la Autoridad intempestivo de aquellas visitas

El Sr. D. Joaquin Gar Director, ha compuesto un título es SIN NOMBRE. A dicho señor rebaja el 25

LA POLITECNIA.

Los pedidos puede

El Sr. Bringas continúa no permitiendo entrar en el escenario ni aún á la prensa.

Desde la bendita hora en que prohibió el Sr. Alcalde la entrada, rara es la noche que no hay grescas y cuestiones con los bien educadísimos *municipalistas* que allí ejercen el oficio de porteros.

Bien hayan las órdenes que se dan para mantener el orden.

El día 18 del corriente ha fallecido en esta capital D. Donato Arellano, Oficial 1.º Jefe de la Sección de Beneficencia de la Secretaría de la Excma. Diputación Provincial.

Acompañamos á toda su familia y á sus numerosos amigos en su sentimiento.

También nuestro querido amigo y compañero en la prensa D. Ramon Lopez Delgado, ha tenido la terrible desgracia de sufrir la pérdida de su hija Pilar, simpática jóven de 21 años de edad, de agradable génió y excelente carácter.

La Redacción de LA POLITECNIA se asocia al dolor que en estos momentos aflige á la atribulada familia.

En la Administración de Correos de los Estados Unidos tienen un género nuevo de empleados.

Con el objeto de que los ratones no muerdan ni rompan las sacas de la correspondencia, hay consignada en el presupuesto una no muy pequeña cantidad para manutención de algunos hermosos gatos que llenan este servicio.

¡Cuántos gatos hacían falta en España!

Hemos recibido la visita de *El Correo de España*, de Madrid, y *Los Negocios*, de Barcelona.

Bien venidos sean nuestros colegas y cuenten con el cambio.

Hace tiempo que no recibimos un solo número de nuestros apreciables colegas *La Broma* y *la Ilustración Militar*. Probablemente serán gracias de Correos.

Leemos en *El Correo de Ultramar* que un mecánico de Dresde ha inventado una cama-despertador, con la cual es imposible dejar de despertarse por muy pesado que se tenga el sueño.

En el momento preciso un aparato especial pone en movimiento los tornillos que sujetan las patas de la cama; ésta se deshace y el individuo cae al suelo, despertándose en seguida.

Nosotros creemos que el temor del golpe nos tendría despiertos toda la noche.

Hé aquí un medio por el cual puede comprobarse la pureza de la leche.

Se introduce en ella una aguja de hacer media, y se retira con cuidado, manteniéndola en posición vertical; la leche pura deja algunas partículas adheridas al metal, mientras que la adulterada deja la aguja completamente limpia.

Diálogo cogido al vuelo:

—En cuanto lleguemos á casa voy á ver si pesco algunos peces en la cuba grande del vino.

—Pero hombre cómo quieres que haya peces en el vino?

—Te digo que ayer lo probé y sabía á pez.

—¡.....!

TOLEDO, 1883.

IMPRESA Y LIBRERIA DE FANDO Y HERMANO,
Alcázar, 20 y Comercio 31.

ANUNCIOS

LA ESPERANZA

COMERCIO DE MERCERIA

DE

Francisco Garcia y Comp.^a

CALLE DEL COMERCIO Y BELEN, 15

TOLEDO

de flecos, adornos, botones, cintas, guantes, piel de perro y Suecia, perfumado, dibujos, torzales, lanas, corbatas, carretes de hilo, lectines, bastones, sombrillas, muestras á quien las pida.

UEVA YORK

PERIA, 7

variedad en licores.

EN EL ACREDITADO ESTABLECIMIENTO DE GUILLERMO LOPEZ
CALLE DE LA SIERPE, NÚM. 9

se acaba de recibir un gran surtido de vinos
y aguardientes

VINOS. Valdepeñas, Colmenar, Chinchon, Moscatel, Jerez seco, Manzanilla, Málaga tinto y blanco y Cariñena blanco.

AGUARDIENTES. Ojén, Monovar y anisados.

CHOCOLATES

En la Confitería de Laureano Martin Valverde, Zocodover, 50, se expenden de la acreditada fábrica *Las Colonias*, de Máximo Gonzalez y Rubio, proveedor de la Real Casa.

A su esmerada elaboración y excelente calidad, reúnen las ventajas del peso completo, ó sea la libra (460 gramos) y la rebaja de costumbre en sus precios, por lo que tanta y tan justa fama han adquirido.

50, Zocodover, 50.—Toledo.